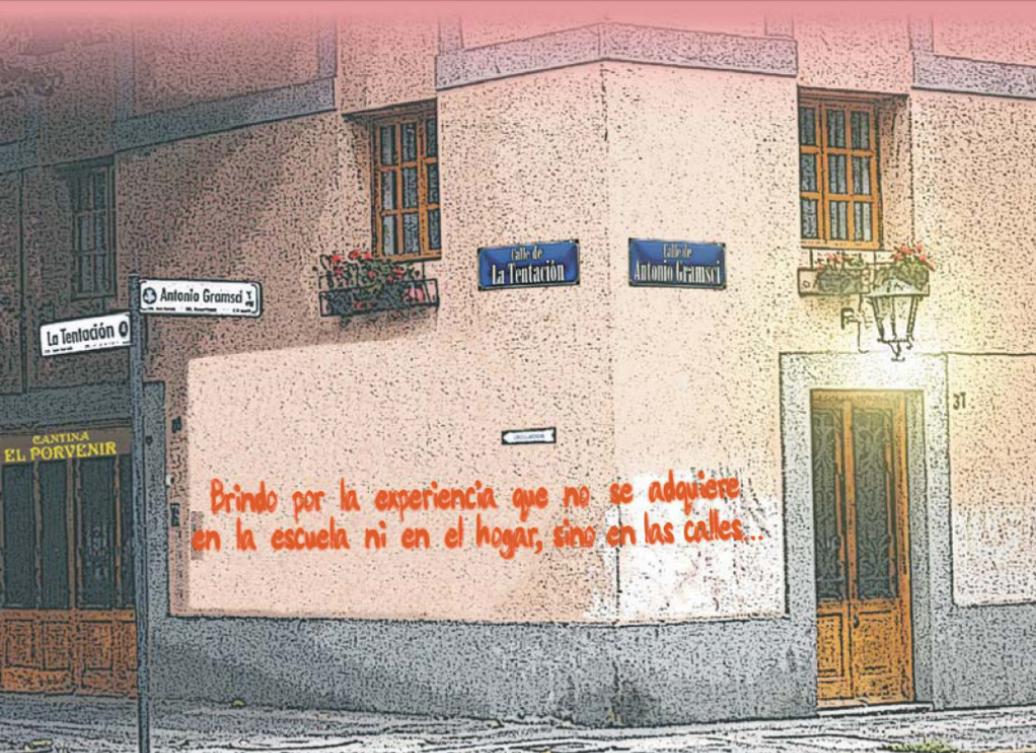


# METODOLOGÍA EN LA CALLE, SALUD-ENFERMEDAD, POLÍTICA, CÁRCEL, ESCUELA...

Raúl Rojas Soriano



PLAZA Y VALDES

P Y V

EDITORES

[www.raulrojasoriano.com](http://www.raulrojasoriano.com)

Primera edición: octubre 2010

Diseño de portada: la frase usada en la portada corresponde a la canción “Yo estoy desengañado”, de Orlando Contreras.

© Raúl Rojas Soriano

© Plaza y Valdés, S.A. de C.V.

Plaza y Valdés, S.A. de C.V.

Manuel María Contreras 73. Colonia San Rafael

México, D.F., 06470. Teléfono: 50 97 20 70

[editorial@plazayvaldes.com](mailto:editorial@plazayvaldes.com)

[www.plazayvaldes.com](http://www.plazayvaldes.com)

Calle Murcia, 2. Colonia de los Ángeles

Pozuelo de Alarcón 28223

Madrid, España. Teléfono: 91 862 52 89

[madrid@plazayvaldes.com](mailto:madrid@plazayvaldes.com)

[www.plazayvaldes.es](http://www.plazayvaldes.es)

ISBN: 978-607-402-306-0

Impreso en México / *Printed in Mexico*

[www.raulrojassoriano.com](http://www.raulrojassoriano.com)

[www.facebook.com/rojassorianoraul](https://www.facebook.com/rojassorianoraul)

[@RojasSorianoR](https://www.instagram.com/RojasSorianoR)

**Esta obra puede descargarse completa en la  
página electrónica: [www.raulrojassoriano.com](http://www.raulrojassoriano.com)**

## I

# **Reflexiones sobre la metodología y la formación de investigadores**

1. En este libro expongo algunas experiencias respecto a la forma de utilizar los recursos metodológicos para conocer la realidad y participar de manera crítica en la construcción del conocimiento. Proporciono también ideas sobre cómo la metodología puede orientar nuestra práctica profesional dentro y fuera de los espacios institucionales, y cómo sirve para guiarnos ante situaciones inéditas que se presentan en cada momento durante el proceso de investigación y de transformación de la realidad concreta.

Asimismo, la preocupación por divulgar estas experiencias se debe a que persisten deficiencias al investigar pese a la proliferación de cursos sobre

metodología en las instituciones de educación superior; ello se refleja en las dificultades que se enfrentan durante la elaboración de las tesis, o al realizar investigaciones en el medio profesional.

En la formación de investigadores debe tenerse en cuenta que el trabajo científico no se ciñe a un marco previamente establecido; los fenómenos se mueven de modo dialéctico, como lo demuestra la práctica. Por ello, las circunstancias que aparecen a cada momento durante el proceso de conocimiento y modificación de la problemática objeto de estudio, nos llevan a diseñar estrategias que riñen muchas veces con las formas academicistas que nos enseñan en el aula respecto a cómo investigar e intervenir en la problemática objeto de preocupación, y sobre la manera de exponer el conocimiento adquirido.

Igualmente, las exigencias de la ciencia y de la vida moderna acentúan la tendencia a la especialización para alcanzar un conocimiento más objetivo y preciso; sin embargo, debe tenerse presente que una especialización descontextualizada del ámbito social correspondiente limita, sin duda, una formación profesional con las características que se plantean en esta obra.

2. Las deficiencias metodológicas se observan no sólo al analizar y organizar las ideas y la información disponible sobre el tema; existen otros escollos

que afectan negativamente el ejercicio de la carrera, sobre todo cuando el interés radica en la búsqueda de datos empíricos a través del trabajo de campo. Me refiero a la *escasa preparación para saber cómo acercarse a la realidad empírica, y de qué manera interactuar con los miembros de un grupo para tener un conocimiento más objetivo y preciso de los fenómenos que nos interesa estudiar.*

Éste es un aspecto que recibe poca o nula atención en los programas de estudio de las instituciones educativas, con las consecuencias que ya conocemos: al terminar la carrera los egresados se topan con problemas o situaciones que “no vieron” en las aulas, por lo que la mayoría de los alumnos y alumnas empieza a comprender realmente lo que significa enfrentarse al medio profesional sólo al ejercer la profesión. Por lo tanto, debemos ser *sensibles* a una exigencia que los educandos por lo general no se atreven a exponer por el temor que impone la autoridad del docente, me refiero a que esperan no solamente adquirir conocimientos, sino también de qué modo utilizarlos; por ende, a la hora de enseñar debemos articular los aspectos teórico-metodológicos y técnicos con la realidad concreta, pues una de las quejas más reiteradas de los estudiantes es recibir una formación teórica-metodológica, quizá de excelencia y apegada al plan de estudios, pero que no saben cómo trasladarla al terreno de la práctica.

En estas circunstancias se limita la creatividad de los educandos.

Para superar el modelo educativo tradicional Antonio Gramsci, intelectual y revolucionario italiano encarcelado por Mussolini en 1926, plantea la exigencia de que la escuela se vuelva creativa, y destaca sus características:

*Escuela activa... indica una etapa y un método de investigación y de conocimiento, no un programa pre-determinado con la exigencia de originalidad e innovación a toda costa. Indica que el aprendizaje se produce más bien por un esfuerzo espontáneo y autónomo del escolar en el que el maestro ejerce sólo una función de **guía amistosa**... Descubrir por sí mismo, sin sugerencias y ayudas externas, es creación, aunque la verdad sea vieja, y demuestra la posesión de un método; indica que se ha entrado en el periodo de madurez intelectual en el que pueden descubrirse nuevas verdades (Gramsci, Cuadernos de la cárcel: Los intelectuales y la organización de la cultura, p. 113. El énfasis es mío).*

3. El interés porque los estudiantes adquieran una formación integral es más bien una preocupación de ciertos docentes que consideran de suma importancia prepararlos respecto a cómo deben actuar ante determinadas situaciones o problemas a la hora de estar en contacto con la realidad empírica. Sin duda,

las prácticas de campo debidamente planeadas representan uno de los mejores medios de aprendizaje para que los jóvenes se enfrenten con realidades que desafían los paradigmas simplistas, o las teorías desarrolladas para otros contextos sociales.

Una de las experiencias que conozco, y que expongo aquí por la trascendencia que ha tenido en la formación profesional de varias generaciones de estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, es la del maestro Gustavo de la Vega Shiota, quien durante más de 40 años ha organizado prácticas de campo en sus asignaturas de metodología y talleres de investigación, y quien pronto nos ofrecerá en un texto el cúmulo de experiencias que ha vivido, mismas que servirán para orientar a otros docentes en esta área, y para que las autoridades apoyen verdaderamente una formación profesional basada en prácticas de campo, mismas que pueden ser dentro y fuera de la ciudad.

4. Otra manera de acercar a los educandos a la realidad es hacerlo indirectamente, es decir, a través de la exposición de aquellas experiencias que ha tenido el mentor en su vida profesional y que están relacionadas con el programa de estudio. Esto permitirá enriquecer el bagaje de herramientas teórico-metodológicas y técnicas, y cómo aplicarlas, para que los

estudiantes tengan mayores posibilidades de éxito al desempeñar su carrera.

Los aportes *personales* del docente contribuirán a *humanizar* el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues éste no se basará sólo en lo que ha leído, sino en las dificultades que ha vivido y en los logros que ha alcanzado en su práctica profesional, y cómo llegó a ellos. Los fracasos que todos los profesionistas hemos vivido alguna vez son la mejor enseñanza, por lo que no debemos temer darlos a conocer, lo cual servirá también para mostrar las limitaciones de los conocimientos teórico-metodológicos y técnicos. Esta forma de proceder servirá para contextualizar la formación académica considerando el medio profesional y social respectivo.

En otros términos, para que la teoría, la metodología y los procedimientos propios de cada disciplina puedan comprenderse cabalmente por los alumnos y alumnas se requiere hacer derivaciones hacia la realidad, es decir, mostrar de qué modo pueden utilizarse al estar frente a un hecho o problema específico.

Estas dos vías de acercamiento al medio profesional (la directa, a través de prácticas de campo, y la indirecta, mediante las experiencias de los docentes) permitirán también hacer conciencia en los educandos de la complejidad que se vive al ejercer la carrera, a fin de que se preparen tanto profesional como *emocionalmente* para poder enfrentar los desafíos

que surgen constantemente al ejercer la carrera, y que cuestionan los paradigmas en que se basa el modelo educativo dominante.

En este marco de reflexiones resulta importante que los profesores nos preocupemos por nuestros educandos *como seres humanos*, y no sólo como usuarios de servicios educativos.

5. Muchos conocimientos, en cualquier área de la ciencia, se aprenden fuera de las escuelas, en diversos espacios sociales y naturales, o en éstos pueden aplicarse los conocimientos de la ciencia. Viene a mi memoria la manera como Albert Einstein describe una de las teorías científicas más complejas, la teoría de la relatividad, recurriendo a fenómenos del acontecer diario. Einstein, al igual que los demás investigadores que han hecho aportaciones trascendentes en los diversos campos de la ciencia, observaba la realidad de manera diferente de como lo hace el hombre común: analizaba fenómenos que resultan irrelevantes para muchos, pero que para el científico pueden ser el inicio de una investigación; veía la realidad cotidiana con los ojos de la ciencia. En otras palabras, Einstein, como todos los científicos, incorporó su trabajo investigativo a su proyecto de vida.

6. De acuerdo con lo anterior, la escuela debe convertirse en una extensión del hogar, del barrio, de

la calle, y viceversa. De este modo los estudiantes se verían realmente identificados con las actividades escolares, y se involucrarían con mayor interés y entusiasmo en su propia formación académica; asimismo, los aprendizajes serían significativos para su realidad específica. Sobre esto, Antonio Gramsci expresó que “...el alejamiento de la escuela de la vida ha determinado la crisis de la escuela... hay pues que volver a la participación activa del alumno en la escuela, que sólo puede existir si la escuela está ligada a la vida” (*Cuadernos de la cárcel: Los intelectuales y...*, *op. cit.*, pp. 118-119).

7. La tendencia en la formación profesional de alejarse cada vez más de la realidad empírica, se ha acentuado a partir del uso de la Internet y de otros medios (videoconferencias, por ejemplo) que “sujetan” a las personas a su mesa de trabajo. Si bien se reconoce la importancia de tales medios, debe siempre considerarse *la especificidad histórica de los fenómenos*, que exige recopilar información directa para lograr, conjuntamente con el manejo de las distintas fuentes documentales (libros, revistas, Internet, archivos, etcétera), una comprensión más profunda de los procesos y fenómenos.

Así pues, no debemos quedarnos con la información que nos proporcionan las distintas fuentes documentales; se requiere comprobar su validez

en el terreno de la práctica, para no caer en especulaciones.

En el caso de la Internet, su uso inadecuado ha conducido a elevar los casos de plagio intelectual, y lo que podría considerarse una herramienta que facilite el trabajo de investigación, ha llevado a que ciertos usuarios de la red se apropien de la información e ideas, sin mencionar las fuentes correspondientes. Se carece de cultura académica-científica, pues un porcentaje significativo de estudiantes y docentes, “no sabe” cómo citar las fuentes y, lo que resulta peor, desconoce que el plagio es un delito tipificado, además de que implica un demérito académico, cuando se descubre.

8. Otro aspecto relevante que debe estar presente en la formación de investigadores es el de evitar el dogmatismo, ya que la ciencia ha avanzado justamente porque los científicos no se han aferrado tercamente a sus enfoques teórico-metodológicos cuando tienen ante sí otras teorías y estrategias de investigación que puede resultar de interés analizar o utilizar. El trabajo en equipo contribuye, sin duda, a no caer en posiciones dogmáticas, dado que el intercambio de ideas, impresiones e información entre los miembros del equipo enriquece la discusión y alienta el espíritu crítico.

Al respecto, Antonio Gramsci muestra cómo debemos proceder: “En la discusión científica se supone que el interés radica en la búsqueda de la verdad y en el progreso de la ciencia y por esto demuestra ser más ‘avanzado’ el que adopta el punto de vista de que el adversario puede expresar una exigencia que debe incorporarse, aunque sea como momento subordinado, a la propia construcción” (*Introducción a la filosofía de la praxis*, p. 39).

9. Para que surja la creatividad en el campo de la ciencia es indispensable apasionarnos plenamente por el tema de investigación sobre el que nos interesa trabajar, y hacerlo nuestro, dejándonos, a la vez, conquistar por él. Si no existe este enamoramiento, difícilmente podríamos avanzar, o nos costaría un mayor esfuerzo mental y físico. Sin embargo, existen individuos que consideran impropio de un científico relacionarse con su objeto de estudio, pues ello le restaría objetividad a su trabajo. Esta concepción positivista sigue dominando en las ciencias sociales, sobre todo en aquellos investigadores ligados a los grupos dominantes, que evitan relacionarse emocionalmente con los grupos en los que realizan su investigación. Tal fenómeno se observa también en muchos intelectuales que construyen sus sistemas de pensamiento en su torre de marfil. Si parafraseamos

a Gramsci, podemos decir que “todos los investigadores son intelectuales”,\* por lo que las palabras de este célebre pensador referidas a los intelectuales valen también para los investigadores:

*El error del intelectual consiste en creer que se pueda saber sin comprender y, especialmente, **sin sentir ni ser apasionado** (no sólo del saber en sí, sino del objeto del saber), esto es, que el intelectual pueda ser tal (y no un puro pedante) si se halla separado del pueblo-nación, o sea, sin sentir las pasiones elementales del pueblo, comprendiéndolas y, por lo tanto, explicándolas y justificándolas por la situación histórica determinada; vinculándolas dialécticamente a las leyes de la historia, a una superior concepción del mundo, científica y coherentemente elaborada: “el saber” (Gramsci, Cuadernos de la cárcel: El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce, pp. 120-121. El énfasis es mío).*

10. También al preparar profesionistas, cualquiera que sea el campo de trabajo y más si se desea formar investigadores, se requiere enseñar ciertos conocimientos en psicología, comunicación y otras áreas del conocimiento científico, a fin de facilitar nuestra relación con los grupos y personas que son nuestros

---

\* Gramsci decía que “todos los hombres son intelectuales” (*Cuadernos de la cárcel: Los intelectuales y...*, op. cit., p. 14).

informantes. Sólo cuando se logra establecer una relación de empatía con los entrevistados o interlocutores podemos aspirar a conseguir una información pertinente y más precisa sobre los fenómenos objeto de estudio.

Relacionado con lo anterior, otra cuestión que debe considerarse al formar investigadores es motivar a los educandos para que adquieran una *cultura amplia* que les permita reconocer y valorar los aportes de la ciencia, así como aquellos que se generan a través de la práctica social. Esto no se consigue siempre en las aulas ni en los libros que constituyen la bibliografía de los programas de estudio. Es necesario asistir a conferencias y leer periódicos y revistas políticas y científicas para conocer otras facetas de los fenómenos, así como disponer de una información más actualizada, o que se refiera a aspectos propios de la problemática que se estudia. También resulta fundamental para elevar nuestro acervo cultural estar en contacto permanente con la realidad a través de la observación rigurosa, y de prácticas de intervención en ella.

Esta concepción sobre la formación de los futuros egresados debe estar presente en el proceso educativo pues de lo contrario se mantiene la mediocridad tanto en la enseñanza-aprendizaje como en sus resultados. Al respecto, Gramsci plantea que:

*...un mediocre maestro puede lograr obtener que sus alumnos lleguen a ser más **instruidos** pero lo que no conseguirá es que los alumnos lleguen a ser más cultos; ese maestro desarrollará con escrúpulo y conciencia burocrática la parte mecánica de la escuela y el alumno si tiene un cerebro activo ordenará por cuenta propia y con la ayuda de su ambiente social el “montón acumulado” (Cuadernos de la cárcel: Los intelectuales..., op. cit., p. 118. El énfasis es del original).*

11. Asimismo, en los planes de estudios de la mayoría de las carreras, por no decir que de todas, existe poco énfasis en preparar a los estudiantes para escribir los trabajos de investigación, o de cualquier tipo, en forma clara, precisa y amena. Tal situación se refleja negativamente durante el ejercicio de la carrera y en la vida ciudadana.

Puede afirmarse, por lo tanto, que no basta conocer la metodología de investigación y las estrategias para intervenir en los procesos sociales; se requiere saber también *cómo exponer por escrito nuestros trabajos*, para lograr la socialización del conocimiento; esta preocupación la expresaron científicos como Albert Einstein, Carlos Darwin, Federico Engels, Carlos Marx, Paulo Freire, Wright Mills, entre otros muchos; tal inquietud la manifestaron, igualmente, intelectuales revolucionarios como José

Martí, Antonio Gramsci y Ernesto *Che* Guevara, como lo veremos en este libro.

Además de redactar con aticismo, es decir, con delicadeza y elegancia, es necesario, para que pueda hablarse de una verdadera formación integral, que los centros escolares atiendan, desde la educación básica, la preparación de los educandos para que sepan cómo *exponer oralmente sus trabajos* con facilidad, o para que intervengan en clase activamente, lo que elevaría la calidad del proceso educativo. La experiencia muestra que sólo un porcentaje reducido de alumnos tiene habilidad para hablar en público.

12. Al desempeñar nuestro oficio como investigadores enfrentamos a veces situaciones que afectan el desarrollo de nuestro trabajo, por ejemplo: necesidad de estar parado frente a un público durante mucho tiempo; andar aprisa para poder conversar con un informante que se siente mejor hablando cuando camina rápido; soportar el hambre en espera del momento oportuno para entrevistar a cierto personaje; controlar el sueño para que no afecte nuestra labor; entre otras cosas. Igualmente, en el proceso de investigación se manifiestan aspectos subjetivos como nuestro estado de ánimo, producto de los deseos, frustraciones, sentimientos, expectativas, etcétera, que vivimos en ciertos momentos.

Uno de los casos más extremos en la producción del conocimiento es el que vivió Antonio Gramsci, condenado a 20 años de prisión por la dictadura de Mussolini. En las condiciones más difíciles, propias de una cárcel fascista, y enfrentando varias enfermedades que minaban su salud, Gramsci, escribió sus afamados *Cuadernos de la cárcel*. Pese a la entereza que mostró siempre este celeberrimo pensador, a veces dejaba ver su parte humana, como en la carta que le escribe a su amigo Berti: "...en este momento estoy atravesando un cierto periodo de cansancio moral, relacionado con acontecimientos de carácter familiar. Me encuentro muy nervioso o irascible; no consigo concentrarme en algún tema, aunque sea interesante, como el tratado en tu carta" (Gramsci, *La alternativa pedagógica*, pp. 214-215).

13. Cabe mencionar aquí que al trabajar en este libro recordé que en los escritos de Gramsci se tocan ideas relacionadas con la *metodología de la ciencia*, las cuales incluyo en este volumen. Igualmente, expongo planteamientos de Gramsci sobre la *metodología de intervención* en la realidad concreta, así como referencias esenciales en torno a la *metodología de exposición*.

Estos aportes de Gramsci han sido dejados de lado por los estudiosos de su obra. A lo largo de estas páginas retomo a dicho pensador mostrando

la vigencia de sus conceptos relacionados con la investigación científica, considerada ésta como un proceso sociohistórico y, a la vez, como un proceso objetivo-subjetivo; de ahí la necesidad de apoyarme continuamente en tales aportaciones, y también como un homenaje a este ilustre formador de conciencias críticas y revolucionarias, que supo exponer diversos problemas de índole filosófica, epistemológica y metodológica de manera clara y amena.

En síntesis, a partir de la exposición de algunas experiencias pretendo destacar ciertas cualidades que todo investigador o investigadora debe tener:

- *Participar activa y creativamente en su formación académica con el fin de contextualizarla en la realidad social en la que ejercerá su profesión;*
- *Tener disposición para trabajar en equipos interdisciplinarios, con el propósito de lograr una comprensión más objetiva y precisa de la problemática que se estudia;*
- *Interesarse por ir más allá de las ideas e información que se obtienen en las aulas, la Internet, la televisión o las videoconferencias. Someter a crítica permanente los conocimientos que se adquieran por cualquier medio;*
- *Atreverse a confrontar su pensamiento con la realidad empírica;*

- *Evitar el dogmatismo, ya que en la ciencia no cabe esta forma de pensar y actuar;*
- *Analizar aquellos fenómenos y procesos que aparentemente resultan intrascendentes, pero que pueden ser objeto de una reflexión científica;*
- *Desarrollar habilidades para trabajar en situaciones sociales complicadas;*
- *Conocer y saber utilizar los recursos metodológicos y técnicos de la investigación, de acuerdo con las exigencias de cada realidad concreta;*
- *Exponer de manera clara, precisa y amena el trabajo de investigación tanto por escrito como verbalmente, para socializar el conocimiento científico;*
- *Prepararse emocional y físicamente para afrontar los retos que impone la práctica profesional;*
- *Sentir pasión por la investigación, pues sólo de este modo podrán surgir la curiosidad y la creatividad, aspectos fundamentales del trabajo científico, y*
- *Participar críticamente en la generación de conocimientos y en la transformación de la realidad, a partir de la categoría metodológica fundamental ya referida: la especificidad histórica de los fenómenos.*

## **Bibliografía**

Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel: El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce*, Juan Pablos editor, México, 1975.

Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel: Los intelectuales y la organización de la cultura*, Juan Pablos editor, México, 1975.

Gramsci, Antonio, *Introducción a la filosofía de la praxis*, Península, Barcelona, España, 1972.

Gramsci, Antonio, *La alternativa pedagógica*, Fontamara, Barcelona, España, 1981.